



Buenas Noticias

en Hoyo de Manzanares

Parroquia Nuestra Señora del Rosario

Párroco: Ángel Luis Caballero Calderón.

Vicario parroquial: José María Martínez Morales



Caminar, edificar,
confesar

DOMINGO DE PASCUA DE RESURRECCIÓN

AÑO IX - nº 439 - 20 / 4 / 2014



Liturgia y vida

Buenas Noticias



De la cruz,
nace la Vida...

¡ALELUYA!

Creer en la resurrección es creer en la victoria definitiva de la vida sobre la muerte, es encontrar un sentido último a muchas realidades que, sin fe en la resurrección, nos parecerían absurdas, injustas y sin sentido. Muchas personas pierden su miedo a la muerte gracias a su fe en la resurrección.

San Pedro les dice a los judíos que Jesús de Nazaret pasó por la vida haciendo el bien y que lo hizo porque estaba ungido con la fuerza del Espíritu Santo. Para San Pedro la prueba más convincente de que Jesús hizo el bien fue que curó a los oprimidos por el diablo. Seguramente que San Pedro nos diría también hoy a nosotros que el mejor fruto de nuestra fe en la resurrección es que pasemos por la vida haciendo el bien. Y que hagamos el bien, ungidos por la fuerza del Espíritu Santo, porque sólo así seremos capaces de hacer el bien a todos, especialmente a aquellas personas que se encuentren más agobiadas y oprimidas. A una persona que hace siempre el bien es fácil creerla, sobre todo cuando hace el bien a aquellas personas que no podrán nunca corresponderle, a los últimos y a los más despreciados de la sociedad.

«Aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra», leemos en la carta a los Colosenses. Exactamente lo contrario de lo que solemos hacer casi siempre nosotros. Nos pasamos la vida aspirando a tener un poco más de dinero, una mejor vivienda, un mejor coche... Sí, claro, también deseamos los bienes de arriba, pero no parece que tengamos mucha prisa en conseguirlos. Y, sin embargo, los bienes de arriba son los valores del espíritu, los que nos hacen verdaderamente más humanos y más cristianos. Es cierto que tenemos la obligación de ocuparnos de los bienes de la tierra, pero debemos hacerlo procurando que estos bienes de la tierra estén siempre subordinados y al servicio de los valores del espíritu. Podemos vivir humana y cristianamente bien con algunos bienes terrenos menos, pero no podemos ser buenos cristianos, buenos seguidores de Jesús de Nazaret, si no damos preferencia a los valores del espíritu, frente a los bienes de la tierra.

Los discípulos de Jesús habían vivido con él muchas horas, bastantes meses y algunos años, y, sin embargo, no habían creído que, después de muerto, fuera a resucitar. Sólo lo creyeron cuando vieron que no estaba en el sepulcro. Y, sin embargo, este dato no era tan importante; podían haber robado el cuerpo o simplemente podían haberlo hecho desaparecer antes de enterrarlo. ¿Qué fue lo que realmente les pasó a Pedro y Juan cuando vieron el sepulcro vacío? Yo creo que se les encendió de golpe la luz del espíritu, que se encontraron espiritualmente con el Cristo resucitado. Esto les produjo tal conmoción interior, tal certeza, que a partir de ese momento estuvieron dispuestos a dar la vida, si fuera necesario, para testimoniar su fe. Y es que sólo un encuentro espiritual con Dios, un encuentro vital y profundo, puede ser el fundamento de nuestra fe cristiana. La fe cristiana, antes que una doctrina o un dogma, es un encuentro con el Tú divino que nos acoge y nos transforma. Esto fue lo que les ocurrió a Juan y a Pedro; esto mismo sigue siendo necesario hoy para cada uno de nosotros.

GABRIEL GONZÁLEZ DEL ESTAL



La Iglesia
con todos, al servicio
de todos

AYUDA A TU PARROQUIA, GANAMOS TODOS

portantos

Son muchos los proyectos, acciones, actividades y servicios que realiza nuestra parroquia. **Necesitamos tu ayuda:**

- Con tu oración y/o tu tiempo compartido
- Con tu aportación económica en el **buzón** de DONATIVOS, entregando relleno **tu boletín de SUSCRIPCIÓN** o en la **cuenta de la parroquia en el Banco Popular ES72 0075 1214 8906 0017 6654**



PRIMERA LECTURA

**Lectura de los Hechos de los Apóstoles.
Hch 10, 34a. 37-43**

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: -Conocéis lo que sucedió en el país de los judíos, cuando Juan predicaba el bautismo, aunque la cosa empezó en Galilea. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo; porque Dios estaba con él. Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en Judea y en Jerusalén. Lo mataron colgándolo de un madero. Pero Dios lo resucitó al tercer día y nos lo hizo ver, no a todo el pueblo, sino a los testigos que él había designado: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de su resurrección. Nos encargó predicar al pueblo, dando solemne testimonio de que Dios lo ha nombrado juez de vivos y muertos. El testimonio de los profetas es unánime: que los que creen en él reciben, por su nombre, el perdón de los pecados.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 117, 1-2. 16ab-17. 22-23

**R./ Este es el día en que actuó el Señor:
sea nuestra alegría y nuestro gozo**

Dad gracias al Señor, porque es bueno,
porque es eterna su misericordia.
Diga la casa de Israel:
Eterna es su misericordia.

La diestra del Señor es poderosa,
la diestra del Señor es excelsa.
No he de morir, viviré
para contar las hazañas del Señor.

La piedra que desecharon los arquitectos,
es ahora la piedra angular.
Es el Señor quien lo ha hecho,
ha sido un milagro patente.



SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Colosenses. Col 3, 1-4

Hermanos: Ya que habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida nuestra, entonces también vosotros apareceréis, juntamente con él, en gloria.



EVANGELIO

**Lectura del santo Evangelio según San Juan.
Jn 20, 1-9**

El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro. Echó a correr y fue donde estaba Simón Pedro y el otro discípulo a quien quería Jesús, y les dijo: -Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto.

Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; y, asomándose, vio las vendas en el suelo; pero no entró. Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro. Vio las vendas en el suelo y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no por el suelo con las vendas, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.



LECTURAS DE LA MISA PARA LA SEMANA

Lunes	21	Lunes de la Octava de Pascua	Hch 2,14.22-33 / Sal 15 / Mt 28,8-15
Martes	22	Martes de la Octava de Pascua	Hch 2,36-41 / Sal 32 / Jn 20,11-18
Miércoles	23	Miércoles de la Octava de Pascua	Hch 3,1-10 / Sal 104 / Lc 24,13-35
Jueves	24	Jueves de la Octava de Pascua	Hch 3,11-26 / Sal 8 / Lc 24,35-48
Viernes	25	Viernes de la Octava de Pascua	Hch 4,1-12 / Sal 117 / Jn 21,1-14
Sábado	26	Sábado de la Octava de Pascua	Hch 4,13-21 / Sal 117 / Mc 16,9-15

HISTORIA DE LA IGLESIA

Siglo XX Edad Contemporánea: Primera y Segunda Guerra Mundial (IV)

Viene del 2 de marzo...

Los obispos mexicanos, en una enérgica carta pastoral del 27 de julio de 1926 protestan unánimes, manifestando su decisión de trabajar para que los decretos y los artículos antirreligiosos de la constitución sean reformados. Plutarco no hace caso. A los pocos días, el 31 de julio y previa consulta a la Santa Sede, el episcopado ordena la suspensión del culto público en toda la República. Inmediatamente, una docena de obispos, entre ellos el arzobispo de México, son sacados bruscamente de sus sedes, y sin juicio previo expulsados del país. Hasta aquí los antecedentes de la "Revolución Cristera". ¿Cómo reaccionó el pueblo cristiano mexicano, privado de la eucaristía y de los demás sacramentos, y al ver los altares sin manteles y los sagrarios vacíos?

Y es aquí cuando realmente comienza la guerra cristera.

A mediados de agosto de 1926, con ocasión del asesinato del cura de Chalchihuites y de tres seglares católicos con él, se alza en Zacatecas el primer foco de movimiento armado. Y en seguida en Jalisco, en Huejuquilla, donde el 29 de agosto el pueblo alzado da el grito de la fidelidad: ¡Viva Cristo Rey!... Entre agosto y diciembre de 1926 se produjeron 64 levantamientos armados, espontáneos, aislados, la mayor parte en Jalisco, Guanajuato, Guerrero, Michoacán y Zacatecas.

Estos cristianos valientes, a quienes el gobierno por burla llamaba cristeros, no tenían armas a los comienzos, como no fuese machetes o en el mejor caso una escopeta. Pronto fueron consiguiendo armas de los soldados federales, en las guerrillas y ataques por sorpresa. El aprovisionamiento de armas y municiones fue siempre el problema de los cristeros; en realidad, "no tenían otra fuente de municiones que el ejército, al cual se las tomaban o se las compraban" –dice Jean Meyer.

Al frente del movimiento, para darle unidad de plan y de acción, se puso la Liga Nacional defensora de la libertad religiosa, fundada en marzo de 1925, con el fin que su nombre expresa y que se había extendido en poco tiempo por toda la república.

¡Pueblo valiente, pueblo con enorme fe! Este pueblo cristiano mexicano no vio que el gobierno tenía muchísimos soldados y armamento y dinero para hacerle guerra. Lo único que vio fue defender a su Dios, a su religión, a su madre que es la Santa Iglesia; eso es lo que vio este pueblo. A estos hombres no les importó dejar sus casas, sus padres, sus hijos, sus esposas y lo que tenían; se fueron a los campos de batalla a buscar a Dios nuestro Señor.

He aquí el testimonio de un cristero, Francisco Campos, de Santiago de Bayacora, en Durango: "Los arroyos, las montañas, los montes, las colinas, son testigos de que aquellos hombres le hablaron a Dios nuestro Señor con el Santo Nombre de VIVA CRISTO REY, VIVA LA SANTÍSIMA VIRGEN DE GUADALUPE, VIVA MÉXICO. Los mismos lugares son testigos de que aquellos hombres regaron el suelo con su sangre y, no contentos con eso, dieron sus mismas vidas por que Dios nuestro Señor volviera otra vez.



Y viendo Dios nuestro Señor que aquellos hombres de veras lo buscaban, se dignó venir otra vez a sus templos, a sus altares, a los hogares de los católicos, como lo estamos viendo ahorita, y encargó a los jóvenes de ahora que si en lo futuro se llega a ofrecer otra vez que no olviden el ejemplo que nos dejaron nuestros antepasados" (Jean Meyer, I, 93).

¿Cuál fue la actitud de la jerarquía eclesiástica ante este movimiento cristero?

El Papa Pío XI publica su encíclica *Iniquis afflictisque*, en la que denuncia los atropellos sufridos por la Iglesia en México y alaba el heroísmo de los católicos mexicanos.

Los dirigentes de la Liga Nacional, antes de asumir a fondo la dirección del movimiento cristero, quisieron asegurarse del apoyo del episcopado, y para ello dirigieron a los obispos un memorial en el que solicitaban que no condenaran el movimiento, que sostuvieran la unidad de acción por la conformidad de un mismo plan y un mismo caudillo, que formaran la conciencia colectiva, en el sentido de que se trata de una acción lícita, laudable, meritoria, de legítima defensa armada, que habilitaran canónicamente vicarios castrenses y que contribuyeran en esta acción suministrando fondos de los ricos católicos para destinarlos a esta lucha. Los obispos aprobaron todo menos las dos últimas propuestas.

El gobierno protestó contra los obispos. Y éstos dijeron que hay circunstancias en la vida de los pueblos en que es lícito a los ciudadanos defender por las armas los derechos legítimos que en vano han procurado poner a salvo por medios pacíficos. La defensa armada era el único camino que les quedaba a los católicos mexicanos para no tener que sujetarse a la tiranía antirreligiosa.

Por tanto, la misma comisión de obispos mexicanos apoya este movimiento, considerándolo como un derecho y un deber natural e inalienable de legítima defensa.

Continúa...

“Operación Kilo”
Cáritas
 Parroquia de Woyo de Manzanares

El pasado domingo se recogieron:


- 148 Kg de alimentos
- 300,50 € en donativos

VIVE CON SENCILLEZ. CUANTO MÁS DAS, MÁS TIENES Gracias por vuestra colaboración

“Yo soy la resurrección y la vida”
 Funeral por
Rvdo. D. Alejandro Peñamedrano Flores
 antiguo párroco de esta parroquia 1966-2005

Tendrá lugar el **Martes 29 de Abril** a las **20 h.** en el templo parroquial.
Si morimos con Cristo, resucitaremos con Él
 D.E.P.

Ellos llegaron ¿y nosotros...?



Encuentro-Vigilia de oración joven el 27 de Abril a las 18 h. en el que vamos a participar los jóvenes de la parroquia.
 ¡Infórmate y ven!

INTENCIONES DE MISA:

DOMINGO	20	12:00 - POR EL PUEBLO; 13:30 - EMILIO, DIF.FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MENDEZ, SALVADOR Gil, HERMELINDA, ALFREDO, ANGELES, FERNANDO Martín Carrillo, DIF.FAM. LÓPEZ MONTERO, ESTEBAN, MARIA, ARMANDO, PACO; 19:00 - AMELIA, CARLOS, LOURDES, GRACIANO, LEONARDO, MANUELA, SOR MATILDE Chantal, RUPERTO, MATILDE, FAM. MORENO, LEONARDO, YANELI, DANIEL López, ÁNGELA
LUNES	21	19:00 Octava de Pascua -
MARTES	22	19:00 Octava de Pascua - ADELINA, ANTONIO Martín, ALFONSO, MARINA, MANOLA, MARIATE, MARIO
MIÉRCOLES	23	19:00 Octava de P. - LAURA Zorrilla, LALI, ESPERANZA, MANUEL, MOISÉS, MARI CRUZ, ALBERTO, JOAQUIN, ELENA, ROSA
JUEVES	24	19:00 Octava de Pascua - DARÍA
VIERNES	25	19:00 Octava de Pascua - MAURICIO, DOLORES, ERNESTO, SERAFIN, ENRIQUE, DIF.FAM. GALVAN
SÁBADO	26	11:00 Octava de Pascua - ; 19:00 - CIDOALDA
DOMINGO	27	10:00 - DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MENDEZ, JOSÉ, MANUELA, MIGUEL; 12:00- POR EL PUEBLO; 13:00 - EMILIO, FRANCISCO, ROSARIO, ESTEBAN; 19:00 -



Para reflexionar...

La Iglesia se constituye en la Pascua

Todo lo que Jesús nos anuncia y promete en el Evangelio se ha cumplido, se cumple y se cumplirá. De ello somos testigos, todos los que creemos y seguimos al Resucitado al que Vive. Somos el nuevo Pueblo de Dios, la Iglesia.

La vida del cristiano implica dos actitudes fundamentales: la fidelidad a la llamada creadora de Dios y la vivencia del "cada día" evangélico como condensación de esa fidelidad en el momento presente. Vivir cada día como si fuera el primero, como si fuera el último, como si fuera el único.

El núcleo de la oración sacerdotal de Jesús se condensa en estas palabras: «Yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectamente uno» (Jn 17,23). Este núcleo expresa la Alianza que «es» Cristo y que el cristiano está llamado a «vivir», y contiene dos grandes claves del seguimiento: la fidelidad como única ley de la alianza y el «cada día» evangélico como explicitación y encarnación de esa fidelidad en el momento presente, en el aquí y ahora cotidiano.

La Iglesia la constituye Jesucristo en la última Cena con los apóstoles, instituyendo, a su vez, dos sacramentos fundamentales y que están ligados irreversiblemente: la eucaristía y el sacerdocio ministerial. La Iglesia se edifica y se desarrolla en el devenir de la historia gracias a los sacramentos que celebra, vive y administra con el poder de Dios. Pero, como eje, los dos que el Señor ha querido que sea así.

No hay sacerdocio sin eucaristía, sin el sacrificio salvífico de Jesús que se entrega por nosotros por Amor verdadero. Ni hay eucaristía sin sacerdocio, sucesores de los apóstoles a quienes encomendó este ministerio con entrega plena y servicio humilde y confiado en la voluntad del Señor.

Por ello, todos los años antes de comenzar la celebración de la comunidad cristiana, de la Iglesia del Triduo Pascual los diáconos, sacerdotes y obispos renuevan sus promesas el Martes Santo en la Misa Crismal, ante el pueblo de Dios y presididos por el pastor de la diócesis. Son todo un programa de vida, realista y exigente a la vez que hay que vivir. Dice el obispo:

Hijos amadísimos: En esta conmemoración anual del día en que Cristo confirió su sacerdocio a los apóstoles y a nosotros, ¿queréis renovar las promesas que hicisteis un día ante vuestro obispo y ante el pueblo santo de Dios?

¿Queréis uniros más fuertemente a Cristo y configuraros con él, renunciando a vosotros mismos y reafirmando la promesa de cumplir los sagrados deberes que, por amor a Cristo, aceptasteis gozosos el día de vuestra ordenación para el servicio de la Iglesia?

¿Deseáis permanecer como fieles dispensadores de los misterios de Dios en la celebración eucarística y en las demás acciones litúrgicas, y desempeñar fielmente el ministerio de la predicación como seguidores de Cristo, cabeza y pastor, sin pretender los bienes temporales, sino movidos únicamente por el celo de las almas?

Y ahora vosotros, hijos muy queridos, orad por vuestros presbíteros, para que el Señor derrame abundantemente sobre ellos sus bendiciones: que sean ministros fieles de Cristo sumo sacerdote, y os conduzcan a él, única fuente de salvación.

Y rezad también por mí, para que sea fiel al ministerio apostólico confiado a mi humilde persona y sea imagen, cada vez más viva y perfecta, de Cristo sacerdote, buen pastor, maestro y siervo de todos.

El Señor nos guarde en su caridad y nos conduzca a todos, pastores y grey, a la vida eterna.